

la lección de auca 13

Este número 13, que hoy entregamos a nuestros lectores, consagrado a CONCEPCION, es un acontecimiento que nos satisface no solamente porque su contenido apunta a la realidad de un territorio de tan alta gravitación nacional, sino, especialmente, por la forma en que se ha originado y llevado a efecto.

Por primera vez en la breve existencia de la revista, un grupo de arquitectos, planificadores y artistas, auténticos habitantes de una región determinada del país, han tomado sobre sí y cumplido con éxito la responsabilidad de preparar un número que ponga de relieve su propia vivencia. La programación, sustentación, obras seleccionadas y expuestas, así como las proposiciones de planeamiento urbano-regional que aquí se formulan, son el resultado de la voluntad y capacidad creadora de un equipo interdisciplinario penquista, que ya ha dado otras muestras de su condición en campos profesionales y de acción gremial.

He aquí, una vez más, la evidencia de que, a pesar del centralismo asfixiante que caracteriza las estructuras nacionales, de la debilidad de recursos provinciales, de la incomunicación crónica y de otros tantos males repetidamente denunciados, a todo lo largo del país nacen y se renuevan entidades culturales cuya vitalidad reside, precisamente en lazos comunes de formación y de la convivencia estrecha en un más amable y reducido ámbito que aquel que puede brindar la vida metropolitana.

En este ejemplo de la actual generación profesional de Concepción, se proyecta, además, el destino de una zona en pleno proceso de expansión y desarrollo económico y cultural. En efecto, su característica conjunción: "gran industria-universidad", está elevando las posibilidades vitales de ese medio, creando preocupación técnica tanto como mercados de trabajo profesional, como se ve reflejado en ese reportaje.

Ahora bien: en 1985, la región habrá duplicado su población actual, superando los tres millones de habitantes. Surge una interrogante obvia: ¿Estarán los arquitectos de entonces preparados para enfrentar la demanda que ocasiona esa violenta inflación demográfica?

Al respecto, parece tranquilizadora la presencia de una Universidad, la tercera en importancia en el país, poseedora del 10% del alumnado nacional, que velará por la preparación de los cuadros científicos y técnicos que su medio requiera. Para ello, dicha corporación, que da uno de los escasos ejemplos mundiales de campus-ciudad orgánicamente integrados, se dice que está planificando su desarrollo académico en evolución hacia estructuras más modernas: año propedéutico, Institutos Centrales, Escuelas profesionales, etc.

No obstante, lo que impresiona del cuadro es que en tales planes no se ha previsto la formación de arquitectos ni la mantención "al día" de los que existen. No se ha pensado tampoco en la preparación de planificadores y urbanistas, en

la investigación de las técnicas constructivas, en el aprovechamiento de recursos materiales de la región, ni en la preservación de sus centros arqueológicos o valores urbanos amenazados por la violenta expansión industrial.

En síntesis, se ha omitido, tal vez para una década, un enfoque arquitectural de índole autóctona, o a lo menos, peculiar a ese desarrollo, necesidad que, sin requerir mucha perspectiva, se hace evidente en las imágenes que AUCA está presentando aquí. En un medio de gran vitalidad económica, las ciudades se nos aparecen desvitalizadas, carentes de individualidad, anárquicas. Y la arquitectura, a despecho muchas veces de ser realizada con talento y buen gusto, acusa un repertorio de formas y soluciones no menos desvinculadas de una cultura regional y de una sociedad altamente caracterizada.

¿Es que la Universidad de Concepción teme a la plétora o saturación profesional que, según muchos, amenaza a nuestro país?

De lo que se trata, ciertamente, no es de un aumento numérico de la graduación de arquitectos — aunque el futuro habrá de requerirlo — sino de distribuir racionalmente la capacidad de producción arquitectónica de las provincias. Basta recordar el hecho de que las tres Facultades de Arquitectura existentes actualmente en el país operan en un área de 150 Km. de extensión, en tanto que un 15% de sus alumnos provienen de la zona del Maule al Sur. Y este porcentaje, por alto que parezca, dista mucho de representar la verdadera población universitaria meridional, del cual llega a Santiago y Valparaíso sólo la élite económica.

Si hay un país que justifique ampliamente una diversificación regional de sus profesionales, ese es el nuestro, cuya longitud, extendida sobre el mapa de Europa iría desde el norte de África hasta Suecia y cuyo paisaje abarca desde el desierto hasta el glaciar.

Si hay una profesión que exija con mejores razones una diversificación regional en su formación, en su ejercicio y en sus obras creadas, esa es la Arquitectura, espejo del hombre y de su entorno.

Y si hay, en este instante un lugar de Chile que por sus características territoriales, metropolitanas, por la existencia de una pujante Universidad y por su prometedor desarrollo industrial, puede generar un centro de enseñanza de la arquitectura, ese lugar es Concepción.

Sería, pues, ampliamente satisfactorio para AUCA que, en alguna medida, este número de Concepción contribuya a enraizar la idea en el medio gremial y universitario del país. Con ello haremos justicia, no solamente a la generación profesional que nos lo ha brindado y que ya proclamara antes ese anhelo como una de sus más sentidas aspiraciones, sino, con mayor amplitud a la región que representa y a través de ella, a Chile entero.

COOPERATIVA DE ARQUITECTOS.

El Colegio de Arquitectos de Chile, a través de la Delegación Provincial de Santiago, está organizando una Cooperativa de arquitectos (ARCOOP) a la cual invita a participar a todos los colegas.

Los objetivos de esta institución son múltiples: efectuar la importación directa de instrumental de dibujo, obtener facilidades en adquisición de vehículos, maquinaria de construcción, descuentos en copias de planos,

tramitación y avales de créditos, etc. Todos, servicios directos en beneficio de los profesionales, al margen de finalidad de lucro.

El mero enunciado de las posibilidades que la agrupación cooperativa espera brindar a sus socios, constituye un aliciente para cada arquitecto de nuestro país, donde las condiciones de trabajo se hacen progresivamente más complejas y más duras. Suficiente razón para augurar un éxito rotundo a la feliz iniciativa.

CONCURSO REMODELACION "BELLAVISTA" VALPARAISO

Ha sido jurado en fecha reciente el concurso de anteproyectos para la remodelación del sector Bellavista en Valparaíso resultando premiados los siguientes concursantes:

1.º PREMIO: Arquitectos Juan Cárdenas, José Covacevich, Raúl Farrú; Ingeniero consultor: Carlos Sándor.

2.º PREMIO: Arquitectos Pablo Hege-
dus, Rodolfo Bravo, Jurgen Kassens.

MENCION HONROSA: Arquitecto Yolanda Schwartz; colaboradores: Hernán Vidal, Ida Vera.

MENCION HONROSA: Arquitectos María Goñi, Julia Rojas.

MENCION HONROSA: Arquitecto Olyvar Hernández; colaboradores: Alejandro Escobar, Tulio Aravena.

AUCA publicará un extenso reportaje sobre este concurso en su número 14.

